

BIBLIOGRAFÍA

ROKISKI LAZARO, María Luz: *Arquitecturas de Cuenca*. Junta de Comunidades Castilla-La Mancha, 1995, 2 vols.

La detenida lectura de esta obra nos suscita una grata impresión por la rigurosa investigación documental llevada a cabo, el planteamiento metodológico y la clara visión de un amplio contenido. Todo ello ha servido para poner de relieve, bajo un punto de vista científico, el largo y complejo proceso de la arquitectura en Cuenca. Tan singular empeño se ve además enriquecido para el apoyo visual con numerosas y excelentes ilustraciones y un tratamiento tipográfico plenamente satisfactorio.

Rebasando los límites habituales, la autora, recia veterana de la investigación histórico-artística de Cuenca, decidida y perseverante, ha resuelto un gigantesco y esforzado proyecto, cuyo resultado constituye un lúcido exponente de su profundo conocimiento y dominio del tema. Aborda con amplitud las actuaciones de numerosos artífices y el proceso de muy variados edificios en un arco temporal que va desde la Edad Media a nuestros días, justificando los acomodaticios formalismos en sus respectivas variables históricas y la contrastada sagacidad y diligencia de un mecenazgo que permitió consumir un patrimonio arquitectónico que llegó a ser excepcional en algunos de sus ejemplos. Documenta detalladamente orígenes y transformaciones de un legado arquitectónico que se desarrolla desde la conquista de la ciudad por Alfonso VIII, era a la que acompaña la configuración de un característico arte cristiano y algunas muestras de tradición mudéjar y hebrea. Con la construcción de la Catedral se introducen formas flamígeras y este hecho, unido a la expansión económica, anuncia la potencia creativa de Cuenca en el siglo XVI, período en el que la Iglesia desempeña un papel primordial para el estímulo creativo de personalidades tan relevantes como Esteban Jamete, Juan Andrés Rodi, Andrés de Vandelvira o el propio Juan de Herrera. A pesar de la crisis económica, el siglo XVII también fue representativo a través de una corriente tardo-clásica y un barroco incipiente del que fue su iniciador Francisco de Mora. En el siglo XVIII se destacan obras de gran singularidad gracias al talento de José Martín, Ventura Rodríguez o Alejandro González Velázquez. Los siglos XIX y XX también engloban actuaciones de gran interés.

La autora no se limita a dejar resueltas las respectivas secciones de la amplísima sucesión cronológica. Siempre bajo un serio y riguroso fundamento científico, aborda con minuciosidad los problemas de la forma artística, las características históricas, económicas o sociales que la definen, las fronteras entre los diferentes estilos, o el nivel de creatividad alcanzado por cada uno de los edificios. El examen de los monumentos se aborda monográficamente, poniendo

como hito fundamental la Catedral sobre la que se ofrece una exploración exhaustiva, los cambios de estilo operados a lo largo del tiempo, un lúcido análisis de sus diversas partes dentro de la concepción de su unificado espacio, o su papel instructivo tematizando los diversos efectos de la producción conquense o su incidencia óptica en el panorama arquitectónico de la ciudad.

La obra de M. L. Rokiski no sólo interesa por el acopio y análisis en profundidad documental, fruto, como en otras ocasiones, de pacientes años de investigación, sino también porque nos ofrece, categorizada, la producción arquitectónica de una ciudad que ha planteado arduas dificultades de clasificación en los anales de la historia de la arquitectura hispánica. El análisis que se ofrece en este estudio, tanto desde el punto de vista histórico como estilístico, es concluyente. Aunque en una breve reseña no es posible abarcar la diversidad de las cuestiones y evaluaciones que se plantean, puede afirmarse que representa una de las primeras obras conceptuales que nos muestra con objetividad el alcance y significación del núcleo arquitectónico de Cuenca bajo la intervención directa y personal de cada artista y la leal y eficaz colaboración de las diversas instituciones y estamentos, en plena correspondencia con el sentir de cada una de las circunstancias históricas.

VIRGINIA TOVAR MARTÍN

A.A.V.V.: *Monumentos de la Comunidad Valenciana. Catálogo de Monumentos y Conjuntos declarados e incoados*. Tomo X, Valencia. Arquitectura Religiosa. Generalitat Valenciana. Conselleria de Cultura, Educació i Ciència, Valencia, 1995, 289 págs; il. en blanco y negro y color.

Con la coordinación del profesor don Joaquín Berchez Gómez, la Generalitat valenciana, a través de la Conselleria de Cultura, Educació i Ciència, ha publicado el tomo X de los Monumentos de aquella Comunidad, dedicado a la arquitectura religiosa de la capital del Turia. En el citado tomo se estudian, con el rigor de siempre, todos y cada uno de los edificios religiosos de la ciudad de Valencia, haciendo una interesante historia de ellos, su fundación, sus patronos, sus arquitectos, sus vicisitudes a lo largo de los años, etc. De esta manera se pasa revista en las páginas de este libro a la historia de la arquitectura valenciana desde la época medieval, con la híbrida catedral y sus entrecruzamientos de estilos hasta las últimas décadas del siglo XVIII, con el neoclásico monasterio del Temple.

Para llevar a cabo tan bien estructurado proyecto, el profesor Berchez ha contado con la inestimable ayuda de distinguidos estudiosos de la arquitectura valenciana, tales como Dolores García Hinarejos, Juan José Gavara Prior, Mercedes Gómez-Ferrer Lozano, Amadeo Serra Desfilis y Arturo Zaragoza Catalán, a la vez que el mismo colaboraba en la redacción de los textos referentes a edificios tan emblemáticos valencianos como la Basílica de los Desamparados, el Colegio de San Pío V, hoy sede del importante Museo de Bellas Artes, las Iglesias de las Escuelas Pías y de Santo Tomás y San Felipe Neri y el monasterio del Temple.

Lo primero que llama la atención de esta obra es la perfecta sincronización de todos los que han intervenido en ella y que han realizado un excelente trabajo, tanto a nivel investigador como en lo referente a la documentación gráfica, incluyendo entre las páginas del libro numerosas fotos, algunas con muchos años de antigüedad, dibujos, plantas y alzados, que contribuyen enormemente a la comprensión total de los edificios estudiados.

De todas las obras citadas en el Catálogo, el que escribe estas líneas muestra su preferencia por el soberbio monasterio de San Miguel de los Reyes, de apretada historia, y que es, por derecho propio, uno de los conjuntos monumentales más armónico de la arquitectura valenciana de los siglos pasados, que confiamos se restaure definitivamente de los daños causados, en sus estructuras, por abandonos, incurias y usos innobles de tan venerable edificio.

Obra monumental, al igual que su contenido, el Catálogo de la arquitectura religiosa valenciana es una muestra del interés de la Generalitat de aquella comunidad autónoma por su patrimonio artístico, y que además, la ha editado con una dignidad encomiable.

JOSÉ LUIS BARRIO MOYA

ARANDA LINARES, Carmen; HORMIGO SÁNCHEZ, Enrique, y SANCHEZ PEÑA, José Miguel: *Scultura lignea genovese a Cadice nel Settecento. Opere e documenti*. Genova, Associazione Amici della Biblioteca Franzoniana, 1993, 213 págs. con 91 figs. b. y n. y 6 en color.

Con un estudio introductorio de la doctora Fausta Franchini Guelfi, la experta concedora de la escultura genovesa, en el que destaca la corriente artística entre Génova y Cádiz que incluye el desplazamiento a España de artistas como el hijo de Maragliano o de Pietro Galleano, esta monografía estudia 106 esculturas en general inéditas que procedentes de Génova se conservan en Cádiz.

Un amplio capítulo destaca el florecimiento comercial de esta ciudad andaluza en el siglo XVIII debido a múltiples factores y la importancia de la colonia genovesa en Cádiz ya desde las tempranas fechas del siglo XIII como atestiguan, entre otros testimonios, las dos capillas nacionales de la Catedral.

Tras una breve introducción de la técnica de la escultura en madera genovesa, el catálogo de las 106 esculturas mencionadas describe con minuciosidad la obra precedida en su caso de una breve y bien documentada biografía de su autor como, por ejemplo, por no citar sino las más relevantes, la Madonna del Patrocinio de la Iglesia de San Antonio, obra de Pietro Laboria, o el San Rafael en el Hospital de San Juan de Dios de Antón María Maragliano.

La monografía es una importante aportación a este interesante capítulo de la escultura italiana en España que se va redactando parceladamente en muchos casos por estudios de los mismos autores de esta obra.

MARGARITA M. ESTELLA

MAQUIVAR María del Consuelo: *El imaginero novohispano y su obra. Las esculturas de Tepetzotlán*. México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1995, 174 págs. con figs. en b. y n. y color.

Como muy bien dice la autora, gran concedora del tema y actual Directora del Museo de Tepetzotlán, la escultura novohispana ha sido mal conocida por los historiadores del arte mejicano de esta época que tampoco supieron valorarla.

Síntesis de su estudio para obtener el grado de maestría de la Universidad Autónoma de México, precede a su análisis una valoración de la bibliografía sobre el tema para centrarlo posteriormente en las esculturas conservadas en el Museo.

Es especialmente interesante el encuadramiento de la profesión en la organización gremial de la Nueva España que testifican las sucesivas Ordenanzas del oficio dictadas a través de los siglos y que reproduce algunas en anexo. Original y novedoso el estudio de la técnica de la talla en madera que siempre se policromaba, que acompaña de profundos análisis de los tipos de madera empleados, de los pigmentos típicos utilizados y de los diseños de sus estofados. A continuación clasifica las obras estudiadas distinguiendo las importadas de España, las que reflejan su in-

fluencia, el fondo de esculturas guatemaltecas del Museo y las propiamente novohispanas definidas por una serie de caracteres propios.

Es de agradecer la publicación de estudios como el que se ha comentado que desvela tantos interrogantes que se plantean al estudioso del tema.

MARGARITA M. ESTELLA

HIDALGO OGAYAR, Juana: *Catálogo de las miniaturas conservadas en el Museo Nacional de Artes Decorativas*, Universidad de Alcalá de Henares, 1994.

No es fácil ver publicadas las conclusiones de los proyectos de investigación subvencionados por los organismos centrales o por comunidades autónomas. Poco a poco, sin embargo van saliendo a la luz publicaciones sobre colecciones reunidas por diversas causas en museos estatales y provinciales, bien por legados de particulares o, como en este caso de las miniaturas-retrato del Museo Nacional de Artes Decorativas, inicialmente por depósito del Servicio de Recuperación Artística en los años cuarenta, colección aumentada en los sesenta por los depósitos del Banco de España y posteriormente por la compra de la colección de don Arturo Perera, uno de los más eximios concededores de las artes decorativas en la primera mitad de siglo. Marfil, cobre, pergamino, porcelana o mosaico servían de soporte para el envío de retratos que servían para el conocimiento o el recuerdo entre las personas, siendo la etapa de mayor difusión los siglos XVIII y XIX. En este libro se recogen, fotografían e identifican en muchos casos, un total de 122 miniaturas de estas fechas e incluso de las copias realizadas sobre originales de retratos de personajes ilustres ya a principios del siglo XX, moda que finalizó al ser desbancada su utilidad de un modo efectivo por la fotografía. Un trabajo completado con una exhaustiva bibliografía que resultará sin duda útil no sólo para el conocimiento de la imagen física de algunas personas, sino también de un aspecto distinto de algunos artistas que cultivaron el género como Esquivel, o el mismo Jenaro Pérez Villamil.

MARÍA PAZ AGUILÓ

CABAÑAS BRAVO, Miguel: *Artistas contra Franco. La oposición de los artistas mexicanos y españoles exiliados a las Bienales Hispanoamericanas de Arte*, México D.F., Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Estéticas, 1996, 184 págs.

Las aportaciones del libro de Miguel Cabañas Bravo al conocimiento de la historia del arte español y latinoamericano son varias. La más importante consiste en la clarificadora explicación de la doble oposición a las Bienales Hispanoamericanas —especialmente a la Primera Bienal— y de sus razones. Así, junto a la explicación de lo ya conocido por nuestra historiografía artística, a saber: que en la península se opusieron los artistas académicos y academicistas que vieron ya desde la primera muestra cómo comenzaba el fin de su privilegiada situación en las esferas oficiales, Cabañas se detiene en la oposición del exterior, cuyos protagonistas fueron los artistas españoles y latinoamericanos renovadores y vanguardistas, al considerar el certamen una maniobra del franquismo para presentarse ante el mundo como un régimen abierto a todas las manifestaciones artísticas —y por extensión culturales y sociales— y para atraer a su área de influencia, es decir, al arte aceptado oficialmente, a los creadores innovadores.

Al autor le ha interesado especialmente exponer las circunstancias y características de la se-

gunda oposición. Con precisión y minuciosidad, nos describe los principales acontecimientos de esa oposición, sobre todo los llamamientos de destacados artistas de renombre internacional —Picasso, Rivera, Siqueiros, entre otros— a boicotear el certamen y a celebrar exposiciones «contrabienales» alternativas o paralelas, tanto las que sí se realizaron, la «Exposition Hispano-Americaine» (París, noviembre y diciembre de 1951), la «I Exposición conjunta de artistas plásticos mexicanos y españoles residentes en México» (México D.F., febrero a abril de 1952), la «contrabienal» de Caracas (octubre de 1951), la «Exposición de plástica Cubana Contemporánea» (La Habana, enero y febrero de 1953), como las que no se celebraron, y, finalmente, los cambios de posición frente a las Bienales de diferentes artistas, de los que los más espectaculares fueron la presencia de obras de Picasso y de una amplia representación de artistas mexicanos y exiliados españoles en la III Bienal de 1955.

Gracias a este libro también podemos comprobar fehacientemente el grado de desconocimientos, bastante elevado, de los dos mundos artísticos considerados, el español y el latinoamericano, y de sus relaciones con las diversas sociedades. Ignorancia sustituida, en gran medida, por tópicos y prejuicios en el análisis de las relaciones entre obra de arte, creación artística y sociedad. Un ejemplo elocuente, dada la importancia de sus protagonistas, fue el del gran artista Josep Renau, quien, en su defensa a ultranza del realismo social, no apreció la valía artística y cultural de la obra de los artistas españoles renovadores que estaban creando en el Estado español.

El libro es, además, un valioso medio para conocer de primera mano las vicisitudes de las Bienales Hispanoamericanas de Arte. Decimos esto, porque el autor no se ha limitado a exponer las conclusiones de su estudio; al contrario, la abundante aportación de fuentes directas (especialmente hemerográficas y de archivos) permiten consultar esta obra como una breve, pero selecta antología de las exposiciones antes dichas, de gran utilidad para los historiadores de arte.

Para concluir este breve comentario del libro de Cabañas, nos parece oportuno recordar algo que se ha olvidado demasiado a menudo en el análisis de las relaciones arte-sociedad, por lo que se ha caído en simplismos absurdos, y que se aprecia que ha estado presente, en cambio, en la mente del autor. Nos referimos a que las posturas artísticas y las políticas no son siempre coincidentes, ni tienen por qué serlo.

ANGEL LLORENTE HERNÁNDEZ